

LA GUERRA VA A LA ESCUELA





LA GUERRA VA A LA ESCUELA

Índice

Contexto.....	9
Costos.....	15
Víctimas del conflicto armado en edad escolar.....	19
Reclutamiento de menores de edad.....	26
Maestros golpeados por el conflicto.....	31
Desmovilizados en el sistema escolar.....	35
Putumayo, un caso para observar.....	39



© Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

La guerra va a la escuela

Juliana Castellanos Díaz

E ISBN: 978-958-8721-50-7

Editorial Politécnico Grancolombiano

Calle 57 No. 3 – 00 Este Bloque A Primer piso

PBX: 7455555 ext. 1170

www.poligran.edu.co/editorial

Julio de 2016

Bogotá, Colombia

**Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano
Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes**

Fernando Dávila Ladrón de Guevara

Rector

Jurgen Chiari Escovar

Vicerrector académico

Sergio Hernández Muñoz

Decano Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes

Eduardo Norman Acevedo

Director editorial

Hernán Dario Cadena

Corrección de estilo

Alejandro Hernández Acosta

Armada electrónica

Diego Bello Valderrama

Vanessa Casas Castañeda

Diseño de portada

Cómo citar este libro:

Castellanos, J. (2016). La guerra va a la escuela, Bogotá: Editorial Politécnico Grancolombiano.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se dé cuenta de la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor.





CRÉDITOS

DIRECCIÓN INVESTIGACIÓN

Juliana Castellanos Díaz

PERIODISTAS PRACTICANTES

David Valbuena Rojas
Camilo Valbuena Rojas
Yelenkalindy Avila Coronel

ASESORES DISEÑO GRÁFICO

Alfonso Llerena Polo
Leonardo Páez Vanegas

DISEÑADOR GRÁFICO

Alejandro Hernández Acosta

EQUIPO DISEÑADORES

Diego Bello Valderrama
Vanessa Casas Castañeda
Karen Gonzáles-Rubio Z.

FOTOGRAFÍAS

Juliana Castellanos Díaz

CORRECCIÓN DE ESTILO

Hernán Darío Cadena



PRESENTACIÓN

La guerra lleva décadas asistiendo a las escuelas rurales y marginales de Colombia. Pasea desparpajadamente por sus pasillos, sus huertas, sus canchas, sus salones, mientras lanza gritos amenazantes a docentes y directivos para que abandonen las instituciones. Vestida de militar estatal, guerrillera o paramilitar se atrinchera tras los muros escolares; y, sin asomo de vergüenza, establece campamentos bajos los techos académicos. No le importan las reglas internacionales, por ello intenta cada día seducir a los escolares para que integren sus filas; en otros casos, los amedrenta con el apabullante sonido de las armas y con las minas antipersonal que deja en los caminos que conducen a las aulas.

La guerra, omnipresente en Colombia, persigue a los menores a sus hogares para, entre otras acciones reprochables, extorsionar, amenazar, torturar y/o matar a sus familias. La única forma de evitar la suma de tragedias es la migración, que implica, además de los efectos del desarraigo, el abandono temporal o definitivo de la institución educativa.

Esa ruta de violencia la han recorrido, entre enero de 1985 y diciembre de 2015, aproximadamente, 1.901.011 personas que, según la Dirección de Registro y Gestión de la Información de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, vivieron un hecho victimizante cuando se encontraban en edad escolar, es decir, entre los 6 y los 17 años*.

Por cuestiones como las nombradas, Colombia se encuentra en el grupo de 30 países clasificados y observados desde 2009 por la Global Coalition to Protect Education From Attack. Del continente americano, también México se encuentra en el listado. Sin embargo, el caso colombiano es crítico por las más de 50 décadas que cumple este conflicto armado, en

el que nunca se han respetado las normas internacionales que velan por la protección de los menores y su derecho a la educación. Argumento de ello es el registro de 4.737 personas que declararon haber sido víctimas del reclutamiento infantil entre 1985 y 2015, según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

Además, entre los análisis que hizo la Unesco en 2011 sobre el proyecto del milenio Educación para todos, encontró que los países en los que más se dificulta eliminar los índices de analfabetismo es en aquellos que viven cualquier tipo de conflicto armado, dado que en ellos los recursos económicos se destinan prioritariamente para sostener la guerra. En el caso de Colombia, según el estudio *Cuánto nos cuesta la Guerra* (2012), el Estado invierte en cuestiones bélicas, aproximadamente, 21 billones de pesos anuales. Todo lo descrito conduce a la pregunta por el impacto del conflicto armado en la educación – sus costos sociales y económicos- y conlleva a pensar en la necesidad de fijar la mirada en un tema nombrado constantemente pero poco explorado. Resaltan en este campo los estudios de organizaciones no gubernamentales y organismos multilaterales sobre el reclutamiento infantil. Pero estudios holísticos sobre el tópico en cuestión no son fáciles de encontrar en los anaqueles físicos y digitales, pese a que el conflicto armado es un tema en boga en medios masivos, especializados y académicos, por cuenta del proceso de paz que se lleva a cabo entre el Gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (Farc).

Por consiguiente, el proyecto que acá se presenta encara el tema de la educación en el marco del conflicto, en tanto campo sustancial para el progreso de cualquier sociedad y, paradójicamente, lugar poco



común en los análisis estatales sobre las consecuencias de la guerra, tal como lo argumenta la Unesco en el documento *Una crisis encubierta. Conflictos armados y educación* (2011):

“No es frecuente que la educación figure en la evaluación de los daños causados por un conflicto. La atención de la comunidad internacional y de los medios de comunicación suele centrarse en las imágenes más inmediatas que muestran el sufrimiento humano, no en los costos ocultos y las secuelas duraderas de la violencia. Pero en ningún otro ámbito son esos costos y esas secuelas más evidentes que en el sector educativo.”

En consecuencia, el proyecto *La guerra va a la escuela* tiene como objetivo central, en su primera fase, comprender los costos sociales y económicos que el conflicto armado colombiano ha dejado en la educación básica y media en los últimos cinco años (2010-2015). Para comprender mejor el fenómeno se analiza la situación del departamento de Putumayo, una de las regiones más golpeadas históricamente por grupos armados contra-estatales.

El proyecto, además, parte de una apuesta por hacer investigación periodística desde la academia, siguiendo las directrices de la investigación de las ciencias sociales, mediante los lineamientos metodológicos del periodismo de datos. La organización colombiana de periodistas Consejo de Redacción explica que “el periodismo de datos plantea una nueva manera de narrar las historias. Antes reinaban los estilos discursivos tradicionales: explicación, descripción, narración y argumentación. Ahora se complementan con las herramientas que proporcionan los medios digitales para analizar en profundidad y corroborar o comprobarlo casi todo” (2014. p. 92). Además, implica la presentación de la información por medio

de herramientas propias del diseño gráfico, cuyo fin es permitir a los usuarios de la información entender la realidad de un fenómeno mediante datos cuantitativos y cualitativos.

Uno de los resultados es un producto multimedia que fue presentado en la plataforma digital del diario colombiano *El Espectador*, entre el 4 y el 5 de abril de 2016. En aras de alcanzar otros públicos, se entrega este documento que contiene los resultados de la primera parte de la investigación; trabajo que parte de una apuesta pedagógica, pero con el que se aspira contribuir a la construcción de verdad, que es una prioridad en sociedades golpeadas por la guerra.

Referencias

- Castellanos Díaz, J. (2012). *Cuánto nos cuesta la guerra*, Bogotá: Editorial Politécnico Grancolombiano.
- Morelo, G., Castrillón, G., & Behar, O. (2014). *Pistas para narrar la paz: periodismo en el posconflicto*. Bogotá: Fundación Konrad Adenauer y Consejo de Redacción.
- Unesco (2011). *Informe de seguimiento de la Educación para todos en el mundo*.

* Es importante anotar que por fuera de la cifra quedan todas las personas que aún no se atreven a contar su caso en las oficinas estatales.



